

# MEMORIA

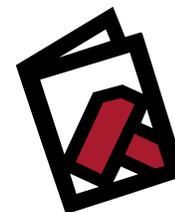
NÚMERO 290 AÑO 2024-3

REVISTA DE CRÍTICA MILITANTE

A photograph showing a long, grey concrete wall that curves through a hilly, urban landscape. In the background, an elevated highway with concrete pillars spans across the scene. The sky is overcast with grey clouds. In the foreground, there are some buildings, including one with a satellite dish on its roof, and a palm tree. The overall scene suggests a fortified or restricted area in a city.

**1929-2024:  
AMÉRICA LATINA  
CON PALESTINA**

# CENTRO DE ESTUDIOS DEL MOVIMIENTO OBRERO Y SOCIALISTA



El archivo histórico del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS) surgió como una iniciativa de Arnoldo Martínez Verdugo, quien se encargó de resguardar documentación oficial y publicaciones del Partido Comunista Mexicano. Desde los inicios, este espacio se comprometió con la conservación de la memoria y la tradición de las izquierdas mexicanas, además de ampliar su acervo con materiales y donaciones de otras tendencias comunistas en México.

Después de 32 años de actividades, el CEMOS renueva su compromiso con el movimiento obrero y socialista, y continúa su labor: el rescate, la conservación y la catalogación de materiales fundamentales para su estudio, así como de la renovación editorial de *Memoria*, que en 2015 inició su nueva época.

El CEMOS pone a disposición de estudiantes, de investigadores y de todos los estudiosos de México y el mundo la libre consulta de su archivo documental y fotográfico. El

acervo comprende la documentación oficial de los Partidos Comunista Mexicano, Obrero Campesino Mexicano, Socialista Unificado de México y Mexicano Socialista, entre otros; colecciones especiales, entre las cuales destacan folletos y boletines de organizaciones de izquierda en México y América Latina; publicaciones de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios y de la Liga de Agrónomos Socialistas; los archivos personales de Valentín Campa y Miguel Ángel Velasco, por mencionar algunos; y un acervo gráfico integrado por carteles, grabados y cerca de 3 mil fotografías, que abarcan el periodo 1907-1990.

Mientras, la biblioteca reúne alrededor de 6 mil títulos especializados en temas de izquierda en el ámbito continental; alberga textos de corte teórico y literario, entre los que destacan ediciones soviéticas. La hemeroteca ofrece para consulta colecciones de periódicos, entre los que sobresalen *La Voz de México*, *Así es* y *Frente a Frente*, además de revistas editadas por partidos políticos nacionales y extranjeros, sindicatos y movimientos nacionales e internacionales. Cuenta con colecciones completas o por año de *Bohemia*, *Correo de la Resistencia*, *Futuro*, *Historia y Sociedad*, *Pensamiento Crítico*, *Línea*, *Lux*, *Oposición*, *El Machete*, *Nuestra Bandera*, *Política* y *Motivos*.

El archivo ofrece consulta de lunes a viernes, de las 10:00 a las 15:00 horas.

## CONTACTO:

<http://www.cemos.mx/>

Twitter @archivocecos

Teléfono: 5555490253

Pallares y Portillo 99, colonia  
Parque San Andrés, Coyoacán,  
CP 04040 Ciudad de México.

## EDITORIAL

- 3** 1929-2024: AMÉRICA LATINA CON PALESTINA  
SILVANA RABINOVICH

## 1929-2024

- 5** 1929 REVISITADO: PATRÓN MONETARIO Y TRANSFORMACIÓN DEL PODER MUNDIAL  
OSCAR D. ROJAS SILVA
- 11** EL PROBLEMA DE PALESTINA  
JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI
- 14** HANS KOHN: “SIONISMO NO ES JUDAÍSMO”  
HANS KOHN

## AMÉRICA LATINA CON PALESTINA

- 17** EN EL VÓRTICE DEL HURACÁN. ACERCA DEL GENOCIDIO ISRAELÍ Y LA CATÁSTROFE AMBIENTAL EN PALESTINA  
OMAR ARACH
- 22** NAZISMO, GOCE Y EXTERMINIO. DESEOS INCONFESABLES EN EL IMAGINARIO ISRAELÍ  
FEDERICO DONNER
- 26** EL FIN DEL MURO. PALESTINA Y EL MOMENTO DESTITUYENTE  
RODRIGO KARMY BOLTON
- 32** SIONISMO: VANGUARDIA DEL NEOFASCISMO OCCIDENTAL  
LAUTARO BRODSKY
- 35** DESDE EL RÍO HASTA EL MAR, LAS MUJERES SE ORGANIZAN POR LA PAZ  
LAYLA SÁNCHEZ KURI Y RAQUEL RAMÍREZ SALGADO

## PENSAMIENTO CRÍTICO

- 38** HUMANISMO Y ACADEMIA: LA RESPONSABILIDAD POLÍTICA DE LOS INTELLECTUALES EN LA OBRA DE EDWARD SAID  
LAURA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ
- 45** FREUD CON MARX EN GAZA: FRATRICIDIO PATRIARCAL, FANTASMA IDENTITARIO, DEGRADACIÓN RELIGIOSA Y DIVINIZACIÓN DEL CAPITAL  
DAVID PAVÓN-CUÉLLAR
- 50** “¡YA BASTA! ¡ALTO AL GENOCIDIO EN GAZA!”  
PIETRO AMEGLIO

## MUNDO

- 55** PROYECCIONES Y CENSURA: ALEMANIA, EL ANTISEMITISMO Y LA CUESTIÓN PALESTINA  
IVÁN CARRASCO ANDRÉS

## HACER MEMORIA

- 62** 1982: EL PSUM Y PALESTINA
- 64** DEL SIONISMO COLONIAL A LA DOLOROSA VERDAD  
EDUARDO MOSCHES
- 66** ENTREVISTA AL DIPUTADO ISRAELÍ OFER CASSIF  
SILVANA RABINOVICH
- 70** GUIÓN ESCRITO (¿INEVITABLE?). SOBRE UN POEMA ÚLTIMO DE MAHMUD DARWISH  
LUZ GÓMEZ

# MEMORIA

REVISTA DE CRÍTICA MILITANTE

## DIRECTOR

Jaime Ortega

## COMITÉ EDITORIAL

Leinad Alcalá, Mylai Burgos, Elvira Concheiro, Mauro Espínola, Gerardo de la Fuente, Argel Gómez, Fernando González, Carolina Hernández Calvario, Fernando Luna, Miguel Meléndez, Araceli Mondragón, Jaime Ortega, Rebeca Peralta Mariñelarena, Silvana Rabinovich, Oscar Rojas, Enrique Sandoval, Lissette Silva Lazcano†, Perla Valero, Sandra Vanina, Frida Villalobos y Rodrigo Wesche.

## CONSEJO EDITORIAL

Hugo Aboites, Guillermo Almeyra†, Armando Bartra, Barry Carr, Elvira Concheiro, Horacio Crespo, Gerardo de la Fuente, Enrique Dusselt, Monserrat Galceran, José G. Gandarilla Salgado, Pablo González Casanova†, Ricardo Melgar†, Massimo Modonesi, Lucio Oliver, Carlos Payán†, Enrique Semo, Raquel Tibolt, Gabriel Vargas y Mario J. Zepeda.

## CORRECCIÓN DE ESTILO

Comité editorial

## DISEÑO

J. A. Mella

## FORMACIÓN

donDani



## CENTRO DE ESTUDIOS DEL MOVIMIENTO OBRERO Y SOCIALISTA, AC.

**Presidente y director fundador:** Arnoldo Martínez Verdugo†  
**Director:** Gerardo de la Fuente Lora

*Memoria* es una publicación del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, AC. Pallares y Portillo 99, colonia Parque San Andrés, Ciudad de México, CP 04040. Teléfono: 55490253. ISSN 0186-1395.

Proyecto apoyado por el CONAHCYT en el año 2024.

[revistamemoria.mx](http://revistamemoria.mx)

## IMÁGENES DE ESTE NÚMERO

En la portada del número sobre América Latina con Palestina: foto de Anne Paq (2019), cortesía de *Activestills* para la exposición “mexicanos, palestinos y saharauis: del mismo lado de muros diferentes”<sup>1</sup>. El muro que erigió Israel en Cisjordania y serpentea caprichosamente a la altura del barrio de Bir Ouna en Beit Jala. Otro muro corta el paso de los pueblos de Nuestra América condenados al exilio domiciliario... El pueblo palestino también ve detenido su andar por este muro, del que el poeta Mahmud Darwish escribió:<sup>2</sup>

Una enorme serpiente metálica nos estrangula. Engulle los pequeños muros que separan nuestros dormitorios, el baño, la cocina, el salón. Serpentea, en nada parecida a nuestras miradas al frente. Sube y baja, pesadilla fabricada con bloques de cemento y hierros dúctiles... con los que reptan por los retazos de horizonte y las matas de menta que nos quedan. Una serpiente que busca poner sus huevos entre nuestras inspiraciones y nuestras espiraciones, para que de una vez digamos: Es tanta nuestra asfixia, que nosotros somos los forasteros. Nos miramos al espejo y lo único que vemos es que la serpiente acecha nuestro cuello. Pero forzando la vista logramos mirar por encima: el cielo, que los ingenieros han llenado de banderines y fusiles, bostezo de hastío. Y por la noche titila cuajado de estrellas que nos observan con simpatía. Vemos también, tras el muro serpiente, a los guardianes del gueto, temerosos de nuestra vida tras los pequeños muros que nos han dejado... Engrasan las armas con que matar al fénix que, creen ellos, se esconde entre nosotros, en un gallinero. Y lo único que nos queda es reírnos...

América Latina y Palestina tienen una tarea en común: derribar muros (y desalambrar la tierra).

Ilustran las páginas de este número dibujos de niños de Gaza realizados en 2011 para una exposición, organizada por The Middle East Children's Alliance (MECA), que en septiembre de ese año debía tener lugar en el Museum of Children's Art in Oakland (MOCHA) y fue cancelada por presiones.

Nuevamente, como en el número 287, habita este número el niño emblemático de la *nakba* palestina: Handala, creación de Naji al Ali.

1 <https://www.iifl.unam.mx/uploads/justiciadelotro/digitales/catMuros/mobile/index.html>

2 Mahmud Darwish: El muro ([mahmuddarwish.blogspot.com](http://mahmuddarwish.blogspot.com)) Tomado de Mahmud Darwish, *La huella de la mariposa*, trad. Luz Gómez, Valencia-Buenos Aires: Pre-Textos, 2012, p. 79

# 1929 REVISITADO:

## PATRÓN MONETARIO Y TRANSFORMACIÓN DEL PODER MUNDIAL

OSCAR D. ROJAS SILVA

“Hablaré de guerra, de paz y de hegemonía, aunque, como es costumbre entre los historiadores, abordaré problemas actuales a partir del pasado.”<sup>1</sup>

ERIC HOBSBAWN

### I.- EL IMPACTO DEL PATRÓN MONETARIO EN LAS DINÁMICA HISTÓRICO-SOCIAL

La *fase* capitalista es, contrario a su pretensión de infinitud, apenas un momento en la historia de los modos productivos. No obstante, su despliegue, especialmente desde el siglo XIX con la revolución industrial, comenzó una aceleración productiva que ha llevado a la modificación del tiempo histórico, incluso la rotación es ahora tan acelerada que podemos hablar de una *ruptura metabólica* en el sentido que la actividad de la especie humana se dinamiza modificando el tiempo a tal grado que el sistema natural, la *mater*, comienza a ser absorbida por la lógica de acumulación capitalista, de aquí que la perspectiva de análisis dé cuenta de la magnitud de los sucesos que generan la conformación doble del fenómeno de la crisis, no solo en el ámbito económico sino en el ámbito natural.

No obstante, con lo anterior en mente, en este texto nos dedicaremos al análisis de la crisis en el ámbito del capital financiero, de la *ruptura monetaria*, que consagra el fetiche del dinero como el núcleo de mayor explosividad en la evolución capitalista.

Es necesario recordar que el concepto de capital en tanto modo de producción significa el despliegue de una lógica de acumulación acelerada que necesita romper todas las barreras para alcanzar su *expansión* máxima. De aquí que podamos identificar que dentro de la fase capitalista esta se divide en dos sub-fases: a) el capitalismo de competencia, propio del siglo XIX y b) el capitalismo oligopólico (anulación de la competencia) o *imperialismo*. Mientras la primera fase funciona con capitales individuales, el nuevo momento logra la conformación del *capital social global*, una entidad unitaria que apunta,

además, a la cada vez más extrema concentración y centralización monopólica, por medio de las *sociedades por acciones*.

Así, la vieja e idílica imagen de la *empresa* con bases familiares o nacionales fue sustituida por la impersonal imagen de la empresa transnacional a escala mundial. Los nuevos entes económicos ya no se podían conformar con la *ganancia* derivada de la acción comercial o productiva, sino que su objetivo se trastocó en la persecución de la ganancia por vía rentística, es decir, no se trata de la producción, sino del *derecho* de especulación sobre todo intercambio en el globo.

Este dominio lleva el asunto de la *moneda* a primera fila, el capital es una economía monetaria por lo que necesita, para sus efectos programáticos, contar con una conexión homogénea a escala global que permita hacer efectivos sus derechos de especulación.

Así, por ejemplo, mientras el nivel de acumulación se mantuvo con el capital comercial y el capital productivo como dominantes, el *patrón oro* funcionó de manera estable. La economía capitalista de competencia logró conformar sus bases estructurales con éxito. La razón de esta capacidad tiene que ver con las características físicas de los patrones metálicos, el *oro* como se sabe es un material escaso y que no puede ser producido en laboratorio. Por tanto, la función de *pivote* puede ser alcanzada con relativa facilidad debido a la aceptación generalizada en el mundo como representante universal de valor.

Si bien el oro da estabilidad, la parte dinámica se concentra en la función esencial del dinero mundial: el *crédito*. La capacidad de acceder a una magnitud mayor de capital adelantado para efectos de producir un proceso de acumulación mayor.

Esta compulsión llevó a que el patrón oro quedara rebasado como base de referencia, la competencia industrial, pues, se tradujo en la carrera por las fuentes de crédito, de aquí que el *imperialismo* se trate esencialmente de una nueva capacidad histórica: la posibilidad de que una moneda nacional, no el oro, sino un pedazo de papel, perfectamente replicable, pudiera convertirse en dicho *pivote*.

El acceso ilimitado al crédito es el santo grial para el proceso contemporáneo de sobrevivencia de las potencias capitalistas. De aquí que el metabolismo de la forma social global dependa del *patrón monetario*.

## II.- LA DINÁMICA DE LA COMPETENCIA: EL INEVITABLE CAMINO HACIA LA CRISIS Y EL CONFLICTO.

El concepto de *competencia* tiene significados diferentes en la teoría económica neoclásica y en la economía política, mientras que para la primera se trata de un proceso modulador de la interacción para efectos de alcanzar el punto de equilibrio de mercado, para la segunda se trata del proceso de *acumulación y centralización/concentración* del poder económico sobre el mercado mundial.

Además, para aquella visión, la ganancia siempre es un valor nuevo producido con el propio esfuerzo, mientras que, para la teoría del materialismo histórico, queda claro que la ganancia se encuentra, gracias al proceso de tecnificación, en una caída permanente en el contenido de su valor, o dicho de otra manera, el aumento en la productividad implica siempre la expulsión de la propia fuente de valor: el *trabajo social*.

Esto genera que las dosis de capital tengan que ser cada vez mayores por lo que la única manera de prevalecer en el tiempo es controlando una mayor magnitud del *capital social global*, ya sea por vía económica (gracias a la potencia productiva) o por vía militar (gracias a la potencia destructiva).

Es decir, el *imperialismo* implica un funcionamiento orgánico del uso de procesos militares para llevar a cabo el proceso de competencia económica. De aquí que la *geopolítica* sea, en última instancia, expresión de la *geoeconomía*. Obviamente aquí vale hacer la mención que con esto no atendemos a algún probable *economicismo*, es decir, a una reducción de la expresión evolutiva de lo humano a una función económica, sino que apuntamos al hecho de que una de las grandes contradicciones y paradojas de la evolución humana es que el capital haya puesto la moneda y al mercado como el *tótem* mayor.

La competencia capitalista desde el último tercio del siglo XIX comenzó una aceleración que llevó incluso a Engels, por ejemplo, a predecir la posibilidad de la *guerra total* en Europa. La competencia se convierte en un camino seguro hacia la guerra como choque entre capitales. De aquí que las tensiones, ya durante el inicio del siglo XX, comenzaran a intensificarse hasta alcanzar el fenómeno vaticinado: la *primera guerra mundial*.

Con ello, el *patrón metálico* basado en el oro fue abandonado, en su lugar comenzó un periodo de inestabilidad y búsqueda, ya fuera clamando por su restitución o, lo que finalmente sucedió, optar por la constitución de una nueva estructura monetaria. La divisa que hasta ahora representaba al oro, la libra esterlina, migra hacia el nuevo continente y comienza su transmutación en el dólar.

De acuerdo con Karl Polanyi (1917), hasta este periodo es que se devela la centralidad de la moneda como un sistema, puesto que el resquebrajamiento de este significó el derrumbe de toda la formación institucional que hasta ese momento existía:

“La verdadera naturaleza del sistema internacional bajo el que estábamos viviendo sólo fue reconocida cuando fracasó. Dificilmente alguien hubiera podido comprender la función pública del sistema monetario internacional, de ahí que la terrible e imprevista transformación tomara al mundo completamente por sorpresa. Es verdad que el patrón oro todavía era el único pilar de la economía mundial tradicional; no obstante, cuando quebró el efecto tenía que ser inmediato” (p.82)

Efectivamente el estallamiento de la guerra significó la continuación de la *competencia*, pero ahora por lograr la preeminencia monetaria, para fortuna de los Estados Unidos de América, el hecho de que la guerra se librara lejos de su territorio le evitó un proceso de destrucción interno, convirtiéndose, además, como el receptor de reservas que huían de la inestabilidad en el viejo continente. No obstante, más que un triunfo final, se trató apenas del planteamiento del problema, las nuevas condiciones no borraron las contradicciones esenciales de la especulación, la gran borrachera de los *felices años veinte* terminó en un estallamiento financiero de grandes proporciones como fue la *crisis de 1929*.

Este fenómeno es de relevancia primordial puesto que implica que el proceso de valorización de capital comienza a usar el sistema de crédito bajo principios especulativos, es decir, no con arreglo a la fuerza industrial alcanzada, o a la masa de plusvalor efectivamente conseguida, sino en función de la circulación de títulos financieros y la constitución de una virtualidad de valor. El problema viene cuando los signos de valor que se liberan en el mercado van más allá del nivel que permiten los valores reales que le sostiene, hace falta apenas un pánico bancario, tal como sucedió aquel jueves negro, para desaparecer rápidamente millones de símbolos monetarios.

Esta permanente especulación construye la elasticidad que podemos observar, por ejemplo, en los *esquemas ponzi*, estructuras piramidales que convierten al sistema de crédito en un casino de apuestas que, frente al quiebre, algunos competidores obtienen mucho más valor del representado en sus títulos, mientras que muchos otros obtienen una cantidad por debajo. El problema es que este sistema se mueve, como cualquier casino, por la regla de la casa, por lo que el dominio de la moneda principal es lo que asegura esta permanente apropiación de plusvalor mundial.

Esto es lo que genera que los poderes imperiales financieros necesiten ampliar permanentemente los mercados, así como el *imperialismo británico* tuvo que forzar a China mediante la guerra del opio, el *imperialismo norteamericano* comenzó a

establecer los términos de la guerra permanente hasta alcanzar el dominio general.

Si bien comenzó con el llamado *New Deal* de Roosevelt, es decir, mediante una fuerte intervención del Estado y mediante el despliegue de energías para constituir la fuerza industrial, los resultados de la segunda guerra mundial, reflejados en 1944 en la reunión de Bretton Woods, se constituyeron realmente mediante el control del patrón monetario bajo la égida del emergente sistema dólar-oro.

El siglo XX inició con la destrucción del patrón oro y fueron necesarias dos guerras mundiales, múltiples guerras regionales, dos explosiones nucleares y una gran crisis financiera para establecer un nuevo *patrón monetario*. Aún bajo la reminiscencia de la experiencia anterior en la que el oro era fundamental, pronto el poder unilateral al que apuntaba Estados Unidos se materializó cuando en 1971, Richard Nixon declaró la inconvertibilidad del dólar en oro por lo que podemos decir que es hasta esta fecha, cuarenta y dos años después, que el mercado mundial estrenó un nuevo sistema financiero.

La segunda guerra mundial, mediante el *Plan Marshall* logró colocar a Europa como una estrella enana que giraría en torno al nuevo atractor financiero global<sup>2</sup>. Los Estados Unidos comenzaron a ensayar una combinación de dominio basado en el poder militar, pero a través de la administración de la deuda. Es decir, uno de los puntos esenciales de acceso al dominio del patrón monetario es que puedes crear símbolos de valor en forma unilateral. Es algo así como haber obtenido la capacidad de producir oro en laboratorio.

Señalemos la diferencia cualitativa entre el modo de producción capitalista basado en la fuerza industrial productiva y la que proviene del dominio financiero. El siglo XX mostró, además, mediante la experiencia del bloque soviético la posibilidad de aceleración del proceso industrial, pero también cómo el dominio financiero es determinante, tan es así que para 1989-1991, simbolizado con la caída del *Muro de Berlín*, la experiencia histórica soviética fue absorbida por el *mercado mundial* y Estados Unidos se estrenó bajo el *super imperialismo*.

Desde entonces, observamos con plena claridad el desarrollo específico del *neoliberalismo*, entendido como la serie de políticas globales necesarias para la construcción del sistema de institucionalidad dominante. Es necesario señalar que tanto el imperialismo como el super imperialismo, aun cuando fincan su poder bajo el poderío militar, necesitan del establecimiento de una estabilidad pseudo pacífica, la *pax financiera*, que permita recorrer los canales del crédito y la acumulación capitalista para lograr la realización del modo productivo.

Es decir, el mundo post guerra mundial se instituyó bajo la necesidad de conformación de un sistema institucional que incluyera el dominio de los flujos del capital comercial, como es el caso del *Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio*, (GATT, por sus siglas en inglés) y luego convertido en 1995 en la *Organización Mundial de Comercio* (OMC); o las

políticas financieras y productivas como en el caso del *Fondo Monetario Internacional* (FMI) y el *Banco Mundial* (BM); o como el caso de la relación geopolítica, como la *Organización de las Naciones Unidas* (ONU) con el fin de establecer la *paz neoliberal* para el proceso de acumulación a escala planetaria.

El *super imperialismo* se caracteriza por la relativa unilateralidad alcanzada en tanto bloque geopolítico y en la medida que sostiene su poder mediante el uso del *patrón monetario*, es decir, el acceso ilimitado al crédito y, por tanto, la deuda como mecanismo con el cual establece su *patrón de acumulación*. Este periodo posterior a 1971 es el que específicamente puede considerarse como *neoliberalismo*, el conjunto de políticas que permiten, una vez establecido con claridad la relación jerárquica de clases geoeconómicas, construir las formaciones estatales que funcionen de acuerdo con la institucionalidad impuesta por el poder hegemónico.

En este sentido, podemos decir que *neoliberalismo* no es una fase del capitalismo, sino un sistema ideológico que constituye el horizonte mítico de la racionalidad de las *políticas económicas* de los Estados, tomando como central la aceptación de la deuda en sus presupuestos y el derecho a establecer medidas de control mediante el poderío militar, justificado siempre bajo el guante de hierro de la *diplomacia del dólar*. La fase real responde al concepto de *super imperialismo* en el sentido de la construcción de un *Estado global* que, desde su excepcionalidad, determina el tipo de paz a la que se deben ajustar los demás estados nación<sup>3</sup>.

### III.- 1971-2008: AL ASCENSO Y CAÍDA DE LA HEGEMONÍA MONETARIA.

Pero una cosa es alcanzar el dominio del patrón monetario y otra, muy distinta, eliminar las contradicciones que provienen de la lógica esencial del capital. Marx, mediante su teoría de la crisis, siempre fue muy enfático en señalar que el capital no puede eliminar de su funcionamiento el ciclo de saturación de acumulación capitalista. De aquí que mientras más trabas sean vencidas, más rápido se produce el fenómeno en cuestión.

El *super imperialismo* norteamericano comenzó a utilizar el capital financiero como su esfera de dominio, produciendo incluso la deslocalización del *capital comercial* y del capital productivo, puesto que el control de la deuda permite la construcción de una transmisión permanente de valor desde otros países o bloques para sostener el nivel de titulización alcanzado en los mercados bursátiles.

De hecho, para evitar malas interpretaciones, esto no significa que Estados Unidos pueda realmente abstraerse del proceso real de explotación de la materia, si bien el patrón actual basado en el papel permite una mayor elasticidad, no deja de necesitar espacios de realización material, especialmente las de tecnología-militar-informacional, al mismo tiempo que las fuentes de energía principal como el *petróleo* o el *gas* se mantienen bajo control.

Si bien el patrón monetario basado en el metal depende de la existencia de reservas, el patrón basado en el papel *fiat*, se basa en la confianza o credibilidad de pago con respecto a los acreedores. Aunque, como hemos visto, esta confianza se logra también por la fuerza, es decir, bajo la permanente amenaza de la guerra. Pero en este caso, el patrón dólar se fundamentó por la exigencia al mercado petrolero de comerciar el oro negro exclusivamente por medio del dólar.

Así, la era del *super imperialismo* también significó la imposibilidad cada vez mayor de alcanzar la estabilidad, los años ochenta y noventa mostraron el advenimiento de crisis de deuda como mecanismos de desestabilización y privatización, en una nueva campaña de expansión hacia lo que antes había significado el *Estado desarrollista* o el *Estado de Bienestar*.

Pero ahora es necesario poner especial atención a lo ocurrido en la primera década del siglo XXI en la que, primero con la burbuja financiera *dotcom*, luego con la crisis de *Enron*, gran empresa de energía envuelta en el escándalo especulativo, hasta la mítica crisis *subprime* de 2008, encontramos la crisis general que solo es comparable con la crisis de 1929.

Es decir, el sueño del unilateralismo post-caída del Muro de Berlín fue diluido bajo el crack en la bolsa de Wall Street. Desde entonces, hemos observado una aceleración especial *geoeconómica* y, por tanto, *geopolítica* que nos pone, de nueva cuenta, bajo nuevas condiciones que se asemejan a la vivida a inicios del siglo XX. Estamos frente a un quiebre en el sistema del patrón monetario y, desde entonces, observamos una serie de sucesos que nos hablan de un *límite civilizatorio*, es decir, un cambio de fase histórico estructural.

Y es que la crisis del 2008 tiene algunas características que merecen ser señaladas:

1) Si bien conceptualmente las crisis del capital pueden surgir en cualquier eslabón especulativo debido a la separación originaria entre compra y venta, la plasticidad del capital financiero implica la existencia de nuevos métodos para ampliar cada vez más esta separación, es decir, la especulación se dirige hacia una apuesta permanente sobre el *futuro*, por lo que los *derivados* financieros se convierten en la base explosiva de dicha especulación. Así como un jugo de uva industrial puede llamarse así en el mercado, aunque contenga apenas una proporción muy pequeña de jugo de uva real, los títulos necesitan apenas la existencia mínima de activos para poder multiplicarse *ad infinitum*.

2) La financiarización, que significa el dominio del capital financiero por medio de deuda, implicó una estrategia global en la que la deslocalización del proceso industrial, asegurada supuestamente por el control financiero, significó el cambio de polaridad en la estructura productiva global, por lo que particularmente China ha vivido, desde los años noventa, un proceso de fortalecimiento de su capacidad productiva que, como se puede apreciar al día de hoy, goza de una renovada fuerza que supera incluso la potencia industrial de los Estados Unidos.

En suma, así como la crisis de 1929 inauguró la cancha de competencia para la conformación del *imperialismo del dólar*, en estos momentos observamos en tiempo real cómo la crisis del 2008 ha inaugurado una nueva arena geopolítica en la que el sistema no puede permanecer bajo la unilateralidad propuesta. Si bien la caída del Muro de Berlín dio esperanzas de la permanencia infinita, los sucesos a partir de la crisis del 2008, apenas 19 años después, nos pone bajo la perspectiva del inminente quiebre.

3) La crisis *subprime* ha provocado desde entonces una *crisis social* incluso dentro de los Estados Unidos de América, así como su antecesor anglosajón impuso una guerra del opio a otros países, ahora el sucesor norteamericano sufre una guerra de otro opioide, el fentanilo, en su propio territorio.

Desde el 2008 se inauguró todo un periodo como el de inicios del siglo XX en el que hay un sistema monetario quebrado que no puede mantener su institucionalidad. Recordemos como la propagación de la crisis hacia Europa tuvo su momento de mayor violencia cuando Alemania desgarró a Grecia bajo el autoritarismo de la llamada *troika*; pero en general los países europeos, hacia el 2012, ya débiles por su sujeción al poder financiero del dólar (aun con la existencia del euro) y al poder militar representado por la OTAN, han permanecido en un estancamiento solamente comparado con el que vive Japón desde los años noventa.

4) Como se sabe, el FMI es un sistema de compensación que opera el dominio del dólar, la institucionalidad implica la existencia de una canasta de monedas (aquellas de mayor importancia en los intercambios económicos) con la que se puede realizar la emisión de crédito sólido mediante el mecanismo denominado *Derechos Especiales de Giro* (DEG). En 2016 el FMI tuvo que aceptar la inclusión del *renminbi* chino como parte del reconocimiento de la importancia emergente de este gigante asiático. Pero es hasta la pandemia de COVID-19 en 2020 que sale a la luz la dependencia de EUA con respecto a la producción china, la crisis en las cadenas de suministro derivadas de la política de *covid cero* que usó el gobierno chino para cerrar sus puertos frente a un brote del virus, pusieron en jaque la operación industrial y la estabilidad de precios en Estados Unidos y el mundo.

Desde entonces se ha instalado una clara pugna central entre sistemas económicos, particularmente aquél basado en el liderazgo de los Estados Unidos, por un lado, y el liderado por China, por el otro. Esto ha puesto en alerta máxima al super imperialismo puesto que la hegemonía que hasta ahora ha venido practicando ha encontrado un límite, uno que pone a la vista *formas económicas* diversas que se muestra con una fuerza industrial y de planificación no visto en los países occidentales, pero además, bajo un momento en el cual no puede ser simplemente “desconectado” bajo algún sistema de sanciones, especialmente porque la propia economía norteamericana, así

como la del mundo, dependen de lo que suceda en China.

En suma, así como la crisis del 29 puso a Estados Unidos en la plataforma de despegue geopolítico, la crisis del 2008 lo ha hecho con el multilateralismo planteado por China. Sin embargo, los cambios no serán sencillos. Veamos la razón.

#### IV.- LA ESTRATEGIA DE GUERRA Y PAZ EN EL MARCO DEL SUPER IMPERIALISMO.

Uno de los elementos que componen el sistema institucional, siguiendo el diálogo con Karl Polanyi, es el horizonte mítico estructural, el patrón monetario da vida a un tipo específico de mercado, pero también a una mítica *racional* sobre el sistema.

El capitalismo del siglo XIX heredó al siglo XX el imaginario del *mercado autorregulado*, con ello justificó el sistema de competencia que hemos descrito a través de una visión y ejercicio de *deshumanización* permanente.

Hemos hablado de la guerra como la verdadera normalidad del proceso de acumulación rentístico del imperialismo financiero. Dentro de este proceso también hay un ente institucional que se materializa junto con el nuevo sistema monetario, se trata de la construcción de un *Estado* satélite de los Estados Unidos cuyo objetivo es buscar el dominio del medio oriente, destacan al menos dos elementos a considerar:

a) tanto la *guerra* en Ucrania como el *genocidio* en Palestina han habilitado una clara secuencia de guerras *proxy* (a través de



terceros países) para contener las interconexiones que China realiza, no solo con Estados Unidos, sino también con Europa y el mundo. La guerra en Ucrania comienza como consecuencia de la permanente amenaza de expansión de las fronteras de la OTAN, lo que permitió establecer un muro económico, una sanción regional para Europa al negarle la posibilidad de acceder a los energéticos rusos y al gran mercado asiático.

b) en el caso del genocidio en Palestina, la expansión permanente de baja intensidad dio paso a una exacerbación abierta del *genocidio*, lo que ha provocado reacciones de otros países de la región, como es el caso, por ejemplo, de Yemen e Irán, el caso —independientemente de la descripción puntual de los sucesos— es que la inestabilidad regional imposibilita la extensión de la llamada *ruta de la seda* y reacciona frente a la adhesión de Arabia Saudita, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos e Irán (el llamado BRICS plus) estableciendo una frontera virtual a la expansión de la ruta asiática. Pero también porque representa el peligro del giro de visión geopolítica de los que tienen control sobre la fuente del petróleo.

Además, el *genocidio* implica una imagen muy clara de la ética del super imperialismo en la que la excepcionalidad diplomática —que ha hecho caer a pedazos la credibilidad de la ONU— implica que el patrón monetario del dólar es defendido con toda la *deshumanización* posible puesto que de aquí depende la posibilidad de mantener el dominio basado en el patrón *fiat*. Si bien la práctica del *mercado autorregulado* se abandonó operativamente en el siglo XIX, es hasta el momento de la crisis actual que su existencia ideológica está siendo ampliamente cuestionada.

La desesperación con la que Israel ha desplegado su expansionismo representa lo que ya Franz Hinkelammert nos ha advertido al respecto de la ideología del *mercado*, a saber: que el mecanismo del capital no solo se trata del clásico *dejar hacer, dejar pasar*, sino también *dejar morir*<sup>4</sup>.

De aquí que el genocidio perpetuado en Palestina representa el momento extremo en la cual los principios del mercado son aplicados, es decir, surten efecto frente a la *deshumanización absoluta*, derivado de la aplicación del dominio del *imperialismo financiero*.

Está naciendo un *mundo multipolar* y este depende de la construcción de nuevas instituciones y un nuevo horizonte mítico de la economía global, pero nada de esto es posible si

no se establece un *nuevo patrón monetario*. El proceso de desdolarización nos habla, como sucedió con la libra en 1929, del abandono del dólar como forma monetaria dominante.

El asunto es que no se trata de otra moneda sustituta para dicha función, sino la transformación del patrón monetario en su tipo; si esta vez se trató de un *monopolio*, excluyente y restringido, ahora se trata —dialécticamente— de su opuesto, de la proyección de un *patrón de asociación libre y descentralizado*.

Esto acabará con el embrujo de la permanencia infinita del poder del capital como fase histórica y de todos sus monstruos que no terminan de morir. Este momento histórico nos invita a leer los sucesos contemporáneos a la luz de este nuevo horizonte que se abre para una nueva, posible y deseable, economía global descentralizada y humanizada otra vez. **M**

## BIBLIOGRAFÍA

- Hinkelammert, F. (2018). *Totalitarismo del mercado: el mercado capitalista como ser supremo*. Akal. México.
- Hobsbawm, E. (2007). *Guerra y paz en el siglo XXI*. Crítica. Barcelona.
- Lazzarato, M. (2023). *El imperialismo del dólar: crisis de la hegemonía estadounidense y estrategia revolucionaria*. Tinta Limón. Buenos Aires.
- Polanyi, K. (2017). *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México.

## NOTAS

- 1 Hobsbawm (2007, p.19)
- 2 “Se dan nuevos créditos del llamado Plan Marshall, en parte sin devolución y, por otro lado, con tasas de interés muy bajas. Este plan tenía su gran importancia para la reconstrucción, exclusivamente por el hecho de que toda deuda anterior había sido anulada.” (Hinkelammert, 2018, p. 145)
- 3 En este sentido Maurizio Lazzarato (2023) señala: “Las situaciones de paz y de guerra no solo se reemplazan —donde comienza una y termina la otra, sino que coexisten. La gubernamentalidad <<no comienza donde termina el sonido de las armas>>, el mercado <<no comienza cuando termina la guerra>>. En el sentido de que, durante la paz, la guerra continúa su obra y de que la economía y el derecho son la continuación de la guerra por otros medios.” (p.162)
- 4 Hinkelammert (2018) señala: “En Adam Smith, este <<dejar morir>> es ahora ley del mercado, lo que no es Malthus. Según Smith, los mercados siempre dejan morir a aquellos que en el interior de las leyes del mercado no tienen posibilidad de vivir, y así deber ser. Es parte de la ley del mercado. El equilibrio de la mano invisible se realiza dejando morir a aquellos que caen en la miseria.” (p.196)